Alvaro Antonio López de Calle

GENERALISIMO FRANCO, 25 - TEL. 1648

VITORIA

ca 17

Sr. D. Guillermo Fernández-Shaw
Claudio Coello, 60
M a d r i d . -

Muy apreciado y distinguido Sr. mío:

Con profundo pesar leo sus cartas que me fueron entregadas hace unos días, y comprendo perfectamente el disgusto y la razón que le acompañan.

La Editorial Pilar, que edita LA NOVELA DECENAL, prácticamente ha desaparecido. Entre los socios que la formaban ha cundido una especie de pánico y cada cual se ha ido por su lado, dejándome a mí "cargar con el mochuelo".

Naturalmente fui yo -claro que como empleado de una Casa- quien se dirigió a los Sres. colaboradores, y en definitiva, he sido yo también el único que se ha quedado en el más absoluto de los ridículos a los ojos de todos ustedes.

No obstante con el poco dinero de que disponía y con un pequeño empréstito, he conseguido quedarme en propiedad con todo lo concerniente con la Editorial, y estoy tratando de sacarla adelante. Desde hace once días soy el propietario de esta Empresa que solo podría triunfar con la ayuda de ustedes.

El pasado día 7 me fueron entregados los archivos de correspondencia que he trasladado a mi domicilio particular -esta su casa propia- y juntamente centenares de cartas sin contestar con fechas que incluso se remontan hasta el mes de Junio, pero en primer lugar contesto a Vds, y a otros dos señores colaboradores que se encuentran en su misma situación, y las tres cartas casi van expresadas en la misma forma. De momento no me encuentro en situación de hacer ningún desembolso, pero si ustedes tienen fe en mí y sobre todo me desnudan de unas culpas que no son mías sino exclusivamente de quienes me prometieron una ayuda que me han negado después de meterme en una empresa de esta envergadura, yo les doy mi palabra de honor de que les abonaré muy gustoso hasta el último céntimo. Por ahora mis fuerzas solo me permiten que dé promesas, pero abrigo la seguridad absoluta de que antes de dos meses podré reunir fondos, sino con la Editorial, por otros medios, y me estará permitido, aunque no sin sacrificio, agradecerles lo buenos que han sido conmigo.

No dudo de que usted sabrá comprenderme y sobre todo sabrá ayudarme en estos momentos, los más difíciles de mi carrera, pues sé que se hará cargo de que sin la ayuda de Vds. no podré jamás salir adelante en este noble afán.

En caso de que usted no se muestre conforme, escribame a este res-
pepto, y no sin harto pesar le devolveré su original EL NUEVO VIRJO
que me ha sido entregado juntamente con su correspondencia, pero
le suplico antes que tenga confianza por un poco más.

En espera de sus siempre amables noticias, muy agradecido, me re-
pito suyo, afmo. amigo y ss. ss. qq. ee. s. m.

Abrahan Lolo

Hoy, 11 de Septiembre de 1.946

[The following text is a mirror image of the document's content, appearing as bleed-through from the reverse side of the page. It is not legible as it is inverted.]

Vitoria, 14 de septiembre de 1946.

cel. 17
Sr. D. Guillermo Fernandez Shaw.

Madrid.

Muy distinguido Sr. mio: por enfermedad de mi padre Alfredo Tabar y por encargo suyo, me he encargado de hacer las gestiones que interesaba en su grata carta de 11 del actual, poniendo en ello todo el cariño y celo con que él ha atendido siempre a los asuntos que afectan al servicio de los autores. El Resultado de estas gestiones ha sido el siguiente:

El Director de LA NOVELA DECENAL se llama ALVARO LOPEZ DE CALLE, y a lo que el llama "redacción y administración" de la misma en Fueros 33, no se le puede dar este nombre, pues es simplemente el despacho de un tío suyo que tiene allí su despacho de representante comercial.

Me entrevisté con el citado Sr. Lopez, y sus manifestaciones y disculpas sobre el caso, fueron de que ha tenido mucho trabajo, que no ha podido contestar a tantas cartas a que han dado lugar sus propositos de publicar dicha novela decenal, que ha pedido un nuevo plazo a los autores que le han mandado originales, que se encuentra un poco agobiado económicamente, que ya tiene original para los cuatro próximo meses.

Todo ello hace ver, y las averiguaciones que he prac-